

Presentación

“La antropología y el psicoanálisis, a pesar de su largo pasado de curiosidad e irritaciones mutuas, así como de las aportaciones realizadas por algunos, continúan intercambiando tarjetas de cortesía sin lograr unir sus destinos. [...] el único ‘debate’ entre ambas disciplinas sigue siendo el que versa sobre la universalidad o la no-universalidad del complejo de Edipo, [...]”

MARC AUGÉ, *Símbolo, función e historia*.

La edición de un número de *Cuicuilco* sobre la relación ya antigua de la etnología y del psicoanálisis¹ se ideó a partir de la obra de Charles-Henri Pradelles de Latour, poco difundida en México,² la cual nos pareció imprescindible dar a conocer, sobre todo en la ENAH, uno de los lugares del país donde se gesta la antropología del siglo XXI. Los miembros del Comité Editorial de *Cuicuilco*, a quienes fueron presentados los artículos traducidos,³ propusieron

¹Se podría fechar en 1898, con el artículo “Représentations individuelles et représentations collectives” de Durkheim este primer acercamiento. Es imposible creer que Durkheim se hubiera referido a otra cosa que al psicoanálisis, cuando escribía: “*C’est ainsi que cette spiritualité par laquelle on caractérise les faits intellectuels, et qui semblait naguère les mettre soit au-dessus, soit au-dessous de la science, est devenue elle-même l’objet d’une science positive, et, entre l’idéologie des introspectionnistes et le naturalisme biologique, s’est fondé un naturalisme psychologique dont le présent article contribuera peut-être à démontrer la légitimité.*” [“Así, esta espiritualidad por la cual se caracterizan los hechos intelectuales, y que parecía hasta hace poco colocarlos sea por encima, sea por debajo de la ciencia, se ha vuelto a su vez el objeto de una ciencia positiva, y, entre la ideología de los introspeccionistas y el naturalismo biológico, se ha fundado un naturalismo psicológico del que el presente artículo contribuirá quizá a demostrar la legitimidad”]. *Sociologie et philosophie*, PUF, París, 1963: 46. (Existe una versión en español elegantemente redactada pero pésimamente traducida).

²Ni su libro ni artículos han sido traducidos al español. Una buena muestra de sus artículos se han publicado en *L’Homme*, revista que puede consultarse en bibliotecas del DF. Sólo conocemos un artículo suyo traducido al español (1994b).

³Los tres artículos, “El discurso del psicoanálisis y el parentesco”, “La muerte en una sociedad africana” y “El imaginario corporal y lo social”, fueron traducidos por Eduardo Olivares en su servicio social. Los últimos dos, “Desde la etnología de campo a la actividad de mediador en familias africanas de los suburbios parisinos” y “De nuevo el Edipo”, por Françoise Vatan; el propio Pradelles, en París al pedirle autorizarnos publicar la traducción de sus artículos, nos los proporcionó por ser más recientes. Se decidió publicar los tres últimos en este número y se publicarán posteriormente, fuera del dossier, los otros dos.

aprovechar esta oportunidad para invitar a algunos teóricos mexicanos, conocedores de la problemática, a escribir un artículo sobre psicoanálisis y antropología.⁴ Así, a 100 años de la primera edición de *La interpretación de los sueños*,⁵ este número constituye un homenaje al nacimiento del psicoanálisis y a la memoria de su fundador, contribución ínfima que no será la única en el mundo.

Posponiendo para otra ocasión una semblanza de los encuentros y desencuentros del psicoanálisis y de la etnología,⁶ los artículos presentados aquí son sólo una pequeña muestra. Debido a la importancia que tiene Pradelles,⁷ decidimos presentarlo en una introducción específica, limitándonos en esta sección a comentar brevemente los artículos de nuestros colaboradores mexicanos que abordan, cada uno a su manera, la problemática relación entre la antropología y el psicoanálisis.

En “La antropología ante el psicoanálisis: las iluminaciones tangenciales”, su autor, Raymundo Mier, expone la relación entre psicoanálisis y antropología como una relación caracterizada por “un diálogo inclinado a una discordancia de tensiones desiguales y desarrollos equívocos, proximidades y convergencias desdeñadas, desencuentros acentuados, invocaciones e iluminaciones apenas insinuadas o bien mimetismos o pugnas”, pero a la vez como una relación de mutua fascinación marcada alternativamente por encuentros y desencuentros.

El universo de lo psíquico es para Mier, inherente a la empresa antropológica; sin embargo, no obstante el aparente diálogo de sordos, producido en la mencionada relación disciplinar, se constituye como un diálogo necesario para dar cuenta de un proceso que en sí mismo demanda múltiples aproximaciones, de diversas miradas posicionadas en ángulos distintos que permitan la reconstrucción de la relación psique-cultura.

Marta Lamas, en su trabajo titulado “Diferencias de sexo, género y diferencia sexual”, aborda la dimensión psicoanalítica de la diferencia sexual y de género.

Aunque afirma que lo psíquico y lo social requieren de abordajes teórico-metodológicos diferenciados, reconoce también la enorme utilidad del psicoanálisis lacaniano para los estudiosos de la cultura.

El punto de inflexión para Lamas radica en los procesos de simbolización de los seres humanos que permiten la confluencia del psicoanálisis y la antropología. Por otro lado, menciona la necesidad de dar respuesta a la pregunta de

⁴ Pedimos disculpas a los investigadores que no pudimos invitar. Estamos seguros de que, como nos lo enseñaron los más grandes del psicoanálisis en sus mejores momentos, no somos los mejores; tampoco los peores.

⁵ Agradecemos a José Tappan habérselo recordado.

⁶ El último conocido es “Anthropologie psychanalytique”, en *L'Homme*, 149, París, 1999.

⁷ Aprovechando este espacio, anunciamos la visita de Pradelles a México la primer quincena de septiembre.

hasta dónde la identidad sexual, considerada generalmente como un problema psíquico, tiene su origen en la cultura.

En el trabajo “Una perspectiva antropológica sobre el síntoma en las disciplinas psi,” José Tappan aborda desde diferentes ángulos (medicina, psiquiatría, psicoanálisis, psicología, antipsiquiatría, etcétera) la definición de síntoma, como factor revelador que permite la representación y comprensión del malestar: dolor, desazón, inconformidad.

Menciona la necesidad de interpretar al síntoma y a su representación desde la concepción social o cultural que subyace siempre en una perspectiva cultural. De esta forma, el síntoma es el cruce donde confluyen en interacción el malestar y la enfermedad con el entramado de representaciones que de ellos se tienen culturalmente.

Por último, Francisco de la Peña, en su trabajo “Más allá de la eficacia simbólica. Del chamanismo al psicoanálisis”, estudia, a partir del estructuralismo levistraussiano y del psicoanálisis lacaniano, los paralelismos de los principios curativos del chamanismo y el psicoanálisis.

La posibilidad de confluencia de ambos tipos de principios curativos, radica en que la representación cultural de la dimensión psíquica del malestar, permite terapéuticas tan aparentemente antagónicas como las descritas en el trabajo.

Françoise Vatan
José Luis Vera